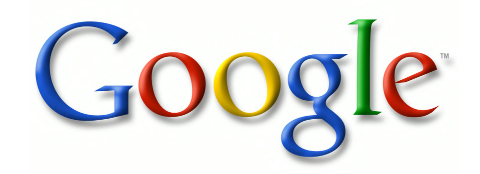
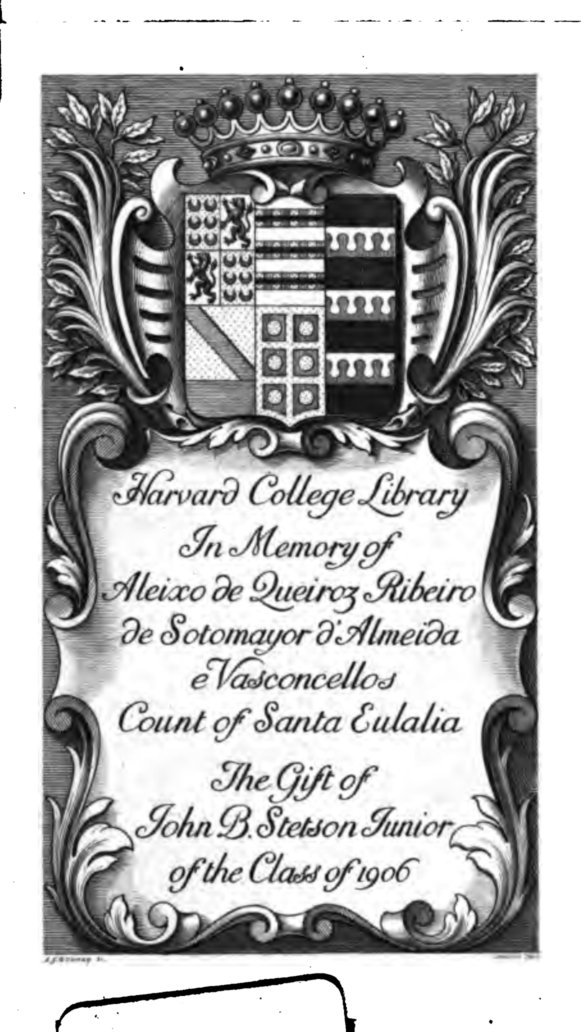



Harvard College Library
In Memory of
Aleixo de Queiroz Ribeiro
de Sotomayor d'Almeida
e Vasconcellos
Count of Santa Eulalia
The Gift of
John B. Stetson Junior
of the Class of 1906

cover

DISCURSO

PARA LA

APERTURA DE LAS CLASES

DE LA

PONTIFICIA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS

DE

GUATEMALA.

Se imprime de órden del Gobierno del Estado.

IMPRENTA DE LA PAZ.—1842.

0

DISCURSO

PARA LA APERTURA DE LAS CLASES

EN LA

UNIVERSIDAD DE S. CARLOS

DE

GUATEMALA,

pronunciado el 16, de Octubre de 1842,

POR EL DR.

Sr. Mariano Padilla,

IMPRENTA DE LA PAZ,

> Unum debet esse omnibus propositum ut eadem sit utilitas uniuscujusque et universorum.
>
> *Cicer. de Officiis. liber. 3.*

SEÑORES ACADEMICOS:

SI para interesar vuestra atencion contase únicamente con las gracias y encantos de mi palabra, tal empeño indudablemente sería desgraciado; pero por fortuna vengo á hablaros de lo mas digno, de lo mas grande, de lo mas necesario, de lo mas útil, de lo mas admirable, de lo que se hace inaccesible á todo encarecimiento, de este vasto conjunto de adelantos, de mejoras y perfeccion, que llamamos *Ciencia*, y por cuyas benéficas influencias se ha transformado ya toda la naturaleza.

El origen científico es bien conocido. Su manantial es divino; pero la necesidad, la razon y la utilidad, fueron los elementos primordiales de todos los conocimientos humanos. La historia de su progreso está con-

fundida con la de nuestra especie. Si recorremos con ella el curso de su existencia conocida; si hacemos tambien la reseña de sus facultades aplicadas por la razon à diferentes objetos; percibiremos el encadenamiento científico producido de la misma manera que su desarrollo gradual.

Sentir es la facultad preexìstente; al sentimiento sucedió la observacion, á ésta la experiencia y el estudio; y la comparacion exàcta y continuada de los hechos y de las cosas, dió por resultados felices el conocimiento positivo de un cierto número de princípios invariables cuyo conjunto formó la *Ciencia* que vino á ser: ,,*el conocimiento claro y cierto que tenemos de alguna cosa, fundado en principios evidentes por sì mismos ó en demostraciones.*" Ved aquì brillar ya à la ciencia que pequeña en su cuna, limitada y pobre, mudó despues de su engrandecimiento toda la faz del universo. La primera obra de Dios fué la creacion del hombre: la obra mas grande del hombre es la produccion de la *Ciencia* que de la condicion de animal lo elevó á la naturaleza del Angel.

Se han hecho varias clasificaciones de la *Ciencia*, mas ó ménos exactas; la del ilustre Bacon (1) gloria de nuestra especie, y que sirvió de base á las tareas de los sabios autores de la Enciclopedia, es una de las mejores; pero se resiente de los errores del tiempo en que aquel sábio escribió, algunas están fundadas en el escolasticismo rutinero y otras no son completas.

Observemos la naturaleza fuente pura de verdad, abramos tambien nuestros libros sagrados, y veremos que

(1) *Baconis Verulami de augmento scientiarum. Liber. II. caput I. pag.* 43. *Opera Arnold. Francfurti* 1694.

la última obra del Supremo artífice fué el hombre para quien todo fué creado; (2) formemos, pues, una division científica fundada en los principios que la naturaleza dicta, la razon apoya, y la religion enseña; y tendrémos á la *ciencia de la naturaleza*, y á la *ciencia del hombre en todas sus relaciones.* (3)

El hombre siente, percibe, combina sus ideas, discurre, y el arte que arregla estas operaciones intelectuales se ha llamado *Lógica*, así como al de razonar con método y exactitud *Dialéctica*. Un desprendimiento absoluto de los prejuicios (4), un analisis severo, y el hábito que este engendra en las percepciones y los juicios, dá el de pensar, y espresarse con propiedad; pero como para verificarlo fuesen indispensables ciertos signos comunicativos de nuestros pensamientos, se dió la *Gramática general* y la *Dactylologia*, que se ocupan de ellos.

Como cada nacion habla un idioma diferente, nacido de su clima, de sus necesidades peculiares, del estado de civilizacion, y de sus circunstancias, que todo forma su carácter, fué indispensable tambien formar Gramáticas particulares que obligasen á los hombres que hablan una sola lengua, á hacerlo con propiedad y correccion. De modo que los idiomas, sometidos en su origen á unos mismos principios generales, vinieron en sus signos comunicativos, á ser absolutamente diferentes,

(2) *Sexto die fecit omnia animantia, prostremo hominem, et requievit die septimo, benedixit et sanctificavit illum.—Genesis cap. I.*

(3) *Decia el Gran Descartes en su libro de los principios art.* 9. „Mon systême pourrait bien n' être pas vrai; il ne me parait pas tel à moi meme."

(4) *Es necesario* desprenderse de todos los prejuicios *si se quiere obtener el acceso al* templo *de la verdad.—Bacon Novum lib. I. pag.* 283. *y* 284.

que los cambia casi enteramente, y el que posee el don, cien veces divino, de la palabra tiene en su mano la llave de los corazones.

Ademas del uso que *se* hace de ella para persuadir, la empleamos tambien para agradar, y hay un arte de encadenar el pensamiento con la medida silábica y la rima, y las imágenes bellas, las espresiones seguidas y de una desinencia graciosa que se llama *Poesia*. Se ha dicho que es el lenguaje de los Dioses; que comunica al alma una espansion deliciosa, que calma la tempestad de las pasiones, y cuya harmonia y ficciones ingeniosas producen placeres muy puros.

Para el estudio de la poesia, ademas de varios conocimientos y de las nociones selectas del idioma, es indispensable el conocimiento de los poetas y el de la *Mitologia* que es la historia de los Dioses y héroes del paganismo; pero cuyo conocimiento es esencial, ya para la inteligencia de los mismos poetas, ya para el de las pinturas, estátuas, alegorias, cet.; es, en fin, la historia poética cuyo lenguaje ha contribuido á hermosear la literatura y las bellas artes.

Nada hay estable en la naturaleza, y los hombres deseando averiguar el mas y el ménos de todas las cosas, criaron unas ciencias que se ocupan de esto, aunque el placer, el dolor, los goces, la vegetacion y la vida, como ya se ha dicho, no puedan asimilarse al espacio, la duracion, los números, cet. El cultivo de estas ciencias llamadas *Matemáticas*, cuyas ramificaciones, estension y aplicaciones, son superiores á sus propios cálculos, á demas de sus utilidades innegables, habitúan al entendimiento mas versátil á un órden estricto, dando exactitud al raciocinio; pues desde el punto que es el elemento geomètrico hasta la resolucion de los proble-

mas mas intrincados de la ciencia, no se encuentra un vacio, no hay una sola consecuencia, que no esté evidentemente deducida de sus premisas, y sus demostraciones no dejan en el entendimiento duda ni confusion. Todo es exâctitud y verdad en esta ciencia, que parece indemnizar á la mente humana de los imposibles que en las otras se presentan. Aquí lo que no se puede, es absolutamente imposible, y lo que puede llegarse á descubrir se columbra.

Sus ramos son tan vastos y tan numerosos como los objetos á que se refieren, y cada uno de ellos constituye casi una ciencia separada; sin embargo, los mas importantes, ya para las exigencias cientificas, ya para las de las artes y oficios y las necesidades domésticas, son: la *Aritmética* que se ocupa del cálculo, propiedades y combinaciones de los números; el *Algebra* que enseña la lengua matemática, cuya simplicidad y concision forma su carácter, y nos demuestra la naturaleza y propiedades de las potestades numéricas, cuya composicion y estraccion radical investiga, facilitando *ad sumum* todas las operaciones de las ciencias de la cantidad, y sin su auxilio, ¡cuantas no estarían en un estado de paralisis mortal!.....

La *Geometría* sirve de base á multitud de artes y oficios que sin ella nada habrian adelantado. La estension está bajo su dominio; pero como ella y el trueno solo pueden recordarse. Tal es el valor y aprecio que en todos tiempos ha merecido á los pueblos, que Platon dió á Dios el nombre de *Eterno geómetra*, y los romanos llamaban divinos á sus profesores.

De la resolucion de los triángulos se ocupa la *Trigonometría*, que quizà es la parte mas esencial de las matemàticas, pues es su apoyo positivo. Sobre las pro-

piedades de los triángulos descansa la mayor parte de las operaciones astronómicas, geodésicas y otras; de modo que tiene bajo su dominio al cielo y la tierra; por ella descubrió Newton su movimiento contínuo, Herschel otros planetas, y Colom el nuevo mundo.

De estas ciencias que solo he nombrado, y que pueden llamarse elementos, han nacido la *Estatica* que se ocupa de las condiciones del equilibrio de las fuerzas, la *Hydrostàtica*, *Hydrometria* é *Hydrodinàmica* que nos dan nociones sobre la pesantez de los liquidos, sus movimientos, fuerzas, propiedades particulares y aplicaciones de mas ó menos interes. ¿Què fuera de las sociedades sin la defensa que les asegura la *Pyrotecnia*, sin la medida exàcta del tiempo hecha por la *Geomònica*; sin las nociones que para la seguridad y comodidad civil y domestica nos presta la *Arquitectura* militar y civil, y sin que la *Perspectiva* embelleciese nuestras obras de gusto? Por la *Astronomia* conocemos los cielos, el espacio y los mundos que lo pueblan, por sus recursos, asi como por los de la *Nuàtica* y la *Geografia*, el nuevo mundo brilla como el sol á quien los indigenas tributaban sus adoraciones, y las antiguas castas han sido cambiadas. La *Optica*, nos indica todas las modificaciones de la luz, primera obra del primer dia; y el estudio de los *Meteoros*, nos hace averiguar fenómenos celestes y terrestres muy interesantes; últimamente por las *Matemàticas* las demas ciencias han hecho positivos progresos.

Causa sorpresa el considerar que podemos tener al mundo en nuestras manos, y representar á la tierra, habitantes y producciones suyas, en una pequeña esfera é en una hoja de papel. La *Geografia* obra este prodijio. Las ciencias parece que han reconcentrado en el

gabinete del sabio toda la naturaleza. Posee el secreto maravilloso de hacerlo ver todo á un tiempo, recorrer con una ojeada todo el mundo, y con el auxilio de un pequeño instrumento medir todas las latitudes conocidas.

En sus aplicaciones no es menos interesante que prodijiosa en su origen. La *Geografia matemática*, es la base de la *Geodesia*: la *Geografia física* nos da la historia del mundo entero, la de su superficie, la de las revoluciones y trastornos que ha sufrido, y el modo de introduccion ó genealogía de los seres que la pueblan. La *Geografia política* nos enseña las relaciones del hombre con la naturaleza, sus razas distintas, sus costumbres, creencias, y los vínculos que los unen, sus fuerzas marítimas y terrestres, su civilizacion, importancia científica, artística, comercial y manufacturera, y sus convenciones mas ó menos caprichosas, que llamamos *gobiernos*; en fin, nos da noticias desde la choza pajiza hasta la opulenta capital. Pero si estas aplicaciones son grandes, no es menos útil conocer el globo bajo el punto de vista de las influencias que cada lugar ejerce en la salud, las funciones vitales, el carácter particular, las inclinaciones y ejercicios de los hombres, el aumento ó deterioro de las poblaciones y las causas que hayan influido en estos acontecimientos, y este asunto importante es del que se ocupa la *Geografia médica*, que nos ha revelado ademas que el hombre es *omni fago, y cosmopolita* (7): que puede vivir en todas las latitu-

[7] Omni-fago *viene de* omnis *todo, y* phagon, *yo, como, y se aplica al que come de todo indistintamente, y solo el hombre tiene esta prerogativa.*—Cosmopolita *es una palabra casi admitida entre nosotros, es de orígen frances, y significa el ciudadano de todo*

des y que cualquier alimento lo sustenta.

El órden fué la creacion. Todo lo grande es preciso dividirlo y ordenarlo para conocerlo, y de la naturaleza se han hecho tres grupos de seres que los antiguos llamaron *reino mineral, vejetal* y *animal*. Esta division fué la base de tres grandes ciencias *Mineralogia*, *Pithologia*, ó botánica, y *Zoonomia*.

Esta ciencia nos descubre las leyes de la organizacion y la vida de todos los animales á cuya cabeza está el hombre. (*Homo sapiens de Lin.*) Dicha ciencia es muy vasta, y tiene bajo su dominio á otras muchas. La *Zoologia*, estudia, clasifica y ordena á los animales, nos indica su origen, sus hábitos, modos de ser, el clima que habitan, y las utilidades que sacamos de ellos, asi como los daños que pueden ocasionarnos, y por último, conocemos por ella desde el infusorio, ó la mona de protogénea de la organizacion hasta el gefe de ella revelándonos los secretos de la cadena de la animalidad.

Aqui comienza la historia de la ciencia del hombre, considerado desde su origen, su órden en la creacion, su modo de ser en las diferentes condiciones de la vida, su salud, sus enfermedades, las relaciones con los de su especie, las que tiene con todos los seres, y todas las demas cosas que le conciernen. Esto solo dá idea de su importante magnitud.

Para que se elevase al rango en que la vemos fué indispensable á Lamark, Laplace, Cuvier y otros sabios, no limitarse como lo habian hecho sus predecesores, à los detalles de forma, sino penetrar en su organizacion

---

el mundo: Yo prefiero mi familia á mi, mi pàtria á mi familia, y el género humano á mi pàtria, *decia un filósofo. Esta será la moral futura.....*

y de aquí nació una clasificacion racional, y el principio del estudio importante de la *Anatomía comparada*; y de la *General* que han hecho ricos presentes á la *Antropología* ó *anatomía humana*. Esta es de una importancia absoluta. Estudia al hombre desde el embrion hasta el cadáver, y aun ha hecho ensayos tan admirables como constantemente infructuosos, por mas de tres siglos, para levantar el velo que cubre la fuente de la vida ó la generacion. Sin ella no hay médicos, es imposible: el que no conozca la organizacion, ignora las funciones, desconoce los trastornos y nunca podrá emplear un remedio apropiado á las dolencias que afligen á su especie. *La Biología* ó *fisiología*, emána directamente de la Anatomía, y se versa à cerca de las funciones vitales de los seres que la gozan. La *Patología* estudia las alteraciones de los órganos y de las funciones, ya en el interior, ya fuera del individuo; y la *Therapéutica* compuesta de otras tres grandes ciencias, *Higiene*, *Cirujía* y *Farmacología*, pone término à los sufrimientos humanos, y el conjunto de todos estos conocimientos de la gran ciencia del hombre constituye la *Medicina*.

Pero si cada una de estas ciencias es de un valor inapreciable, la que resulta de la union de casi todas ellas tiene un mérito grandioso, esta es la *Higiene*, cuyo objeto es la conservacion de la salud. ¿No es mejor prevenir un mal, que curarle aun cuando se tenga este poder? La Higiene es la moral de lo físico del hombre, la sancion de la ley natural de su conservacion, la que arregla todas sus funciones, mide todos sus placeres, encamina al bien todas sus necesidades, vigoriza su cuerpo, lo alimenta donde quiera, le proporciona todos los goces ya físicos, ya morales, y perfecciona su entendimiento por el uso de sus medios *mens sana in corpo-*

re *sano* (8), y produce en él tales mejoras que lo alejan de las causas de su deterioro ó de su ruina. Ya se habia dicho por la piedad que los hombres virtuosos duraban mucho, y la *Higiene* da hoy la razon porqué. Sin esta ciencia la diestra y prodigiosa Cirujía se veria burlada en sus esperanzas, y la *Farmacologia* nada tendria en que fundarlas.

La *Medicina* es una ciencia del mas alto interes para toda la familia humana: oficiosa como la amistad siempre está presente en los males; activa como la naturaleza, coopera á sus producciones, repara sus pérdidas, emplea en servicio de la humanidad doliente desde el metal mas precioso hasta el mas despreciable, desde el cedro, que domina las alturas del Sion, hasta el humilde moho; desde el elefante hasta el insecto; extrae la salud del fondo mismo de los venenos, (9) vijila y conserva la obra mas admirable de la creacion, el cuerpo humano, á quien ha consagrado todas sus atenciones y recursos: da vigor á sus miembros debilitados: anima á los paralíticos, reorganiza á los dislocados, quita la tartamudez, regulariza la posicion viciosa de los órganos (10), y forma á veces un hombre nuevo. Con la energía de sus remedios disputa al sepulcro sus presas, y mas de una vez ha colocado sus trofeos en el lugar mismo donde la muerte ejercia ya su imperio. ¿Qué seria de las sociedades sin su poderoso auxilio? Cuál seria la suerte en las epidemias, que de los individuos cuando el honor, la virtud, la inocencia, y aun el poder y la

(8) *Juvenal, Sátira* 10. *vers.* 356.

(9) *Decia Plinio:* Ubi virus ibi virtus.

(10) *Véase la excelente obra de* Mr. le Docteur Baudens sur le strabisme, et le begaiement.—Paris 1841.

riqueza necesitasen ante los tribunales de su interposicion benéfica? Quien aconsejaria á la justicia en los casos árduos de la jurisprudencia? ¡Cuantos crímenes quedarian para siempre ocultos!.....¡Por cuantos títulos debemos serle agradecidos!..... Los estrechos límites de este borron no me permiten, ciencia divina, que el último de tus hijos te haga, ni aun el panegírico que pudiéran permitirle sus débiles fuerzas.

Pero la Medicina, la agricultura, las artes, el comercio, y todas las demas ciencias se enriquecen diariamente con los admirables progresos de la *Química*, la industria fabril saca de ella riquezas positivas. Esta ciencia que nos enseña á conocer la accion íntima y mutua de todos los cuerpos unos sobre otros, y sus nuevos productos, es la ciencia del análisis. Cuando llegue á ser lo que se espera ¡quien sabe hasta donde se estienda el progreso de las demas! La Química y la *Economia politica*, son los timbres mas gloriosos, y las adquisiciones mas interesantes de los siglos modernos. En el 18 aquella ciencia estaba en un estado rudimentario y reducida á muy poca cosa. Hoy se encuentra colocada para siempre en el rango mas elevado de las ciencias, rica con sus nuevas conquistas no reconoce ya casi obstáculos ni dificultades en sus investigaciones. Los alquimistas empezaron delirando, y los químicos han concluido perfeccionandolo casi todo. Las ciencias médicas no pueden pasarse sin ella, aunque es doloroso presentir que en punto al análisis de los humores en el estado de vida, poco apreciado en el estado actual de los conocimientos, nada nos podrá decir con certeza: sin embargo, tal como está, su estudio es de los mas necesarios.

Al *Farmacéutico* le es de una absoluta urgéncia, y su

arte que ántes estaba reducido á la conservacion y conocimiento de algunos cadáveres vegetales y animales á algunas pocas sales, y aun muchísimas impurezas, que son el oprobio de la razon, si se ha elevado ya al rango de ciencia es por la Química que le ha enseñado la manera de aprovecharse de sus recursos, y ha cambiado hasta su nomenclatura ridícula y absurda.

La *Mineralogía* no fuera nada sin la Química, y su estudio se limitaría como ántes al conocimiento esterior de las formas de los seres que son su objeto. La teoría aristotélica de los *cuatro elementos*, en estos últimos tiempos ha sido desbaratada, y hoy tenemos ya cincuenta y tres principios que quizá no lo serán despues.

La *Geología*, que el genio de Descartes nutrió, que amplificó Laplace, y que engrandecieron las interesantes experiencias de *Mitcheslich*, ha recibido últimamente prodigiosos aumentos en Europa, debidos á la Química.

La *Botánica* ó *fitología*, ciencia de los vejetales, estudia, clasifica y enseña las propiedades de todos los que se encuentran repartidos en la superficie del globo. Es tan curiosa, como interesante: forma una parte de la *Dietética*: auxilia en mucho á la Medicina; y la *Farmàcia* saca de ella partidos muy grandes. El médico, que debe ser naturalista, tambien necesita de sus socorros; pues le subministra datos de grande utilidad para el estudio de la Geografía física.

Al estudio de todos los seres se ha dado el nombre de *Física*, degeneracion de la voz griega *phusys* que significa naturaleza. Con esta ciencia ha sucedido, lo mismo que con la *Filosofía*, y con todo lo que se estiende mucho, que, semejante á una herencia pingüe, desaparece con su distribucion. Hemos visto ya las sub-

divisiones de las ciencias naturales; sin embargo, la Física nos ha descubierto cuales son las leyes que mueven las grandes masas, las propiedades generales y especiales de los cuerpos, nos ha dado á conocer fenómenos muy interesantes, como el calor, la luz, la pesantez, la electricidad; nos ha enseñado á medir y pesar el aire, calcular sus fuerzas, descomponer los rayos luminosos, poner leyes al vapor que ha centuplicado las fuerzas humanas, y últimamente, sujetar al cálculo á este agente primero de la naturaleza, fuente de vida, y siempre infatigable, que se llama *movimiento*. El *fiat* del *Eterno*, es el movimiento continuo: la idea de vida está unida á la de movimiento, y la muerte no puede concebirse sin su total extincion. Aun no se ha meditado bastante sobre esta fuente inagotable de vida, de accion, de energias y de perpetuidad. No hay ser, no hay cosa cuya existencia pueda concebirse sin el *Mens agitat molem, et magno se corpore miscet*, decian los filósofos antiguos (11). *Mens et motus*, eran para ellos la misma cosa, y concibieron la eternidad por medio de un movimiento perenne, *circulus aeterni motus*. La palabra divina vibra aun entre nosotros, y esta vibracion es el soplo de vida comunicado á los seres. Sobre el calórico, hijo del movimiento, [12] se han lanzado últimamente idéas brillantes y audáces, la electricidad inmortalizó á Franklin, (13) y ésta dicen que se parece

---

[11] Virgilius. Aneida liber. VI.

[12] Motus est causa caloris, decia Aristóteles, y hoy ya es cosa sabida que el calor es causa y efecto del movimiento al mismo tiempo. El movimiento lo produce, y él pone en movimiento á su turno.

[13] A Franklin se le puso en su epitafio: „eripuit cœlo fulmem,

á la vida; pero si es cierto, es por el movimiento. En fin, todo lo hace el movimiento; la conservacion de las grandes masas, y la de los seres imperceptibles, se debe tambien al movimiento, y las relaciones todas de la existencia, bajo todos los puntos de vista imaginables, no son mas que movimiento, las mejoras y progresos de que se vanagloria nuestra especie son efectos del mismo; nuestro poder mecánico, el vapor y el trueno, no son sino movimiento y hasta en nuestra locucion comun, empleamos la palabra que lo representa, para decirlo todo. La estrechez á que me ciñe la naturaleza de este escrito paraliza mi pluma, y detiene mis idéas sobre este asunto importante.

La *Filosofía* ó amor á la sabiduría, es el estudio de todas las ciencias, el del progreso de cada una de ellas, y el de su vasto conjunto: es el que nos subministra los mas preciosos conocimientos; pero son tales sus ramificaciones, que no es posible dar una idéa de ella. La *Estética* y la *Cosmogenia*, la *Ontología*, la *Metafísica*, y la *Psicología*, y otros vastos ramos del árbol de las ciencias, han recibido de ella ensanches positivos. No hay una sola seccion de la ciencia del hombre, y de cualquiera sistema de los conocimientos humanos, en que la Filosofía no intervenga y haga verdaderamente científica. Sin ella las demas ciencias son nada, y han llegado á brillar hasta que ella las ha iluminado, pues es el alma de todo. Lo mas delicado, lo mas selecto es obra suya: lo mas espiritual de las ciencias y de las artes, es la Filosofía. Con frecuencia decimos, la filosofía de la *historia*, la de la *elocuencia*, la de la *botánica*,

sceptrum que tyrannis, *para indicar su vida de sábio y de político.—¡Qué enérgica concision!......*

cet, é Hippòcrates decia: «*medicus philosophus est deo aequalis.*» Bacon repitió «*que la Medicina sin la Filosofia no era mas que un arte impostor.*» Bouillaud acaba de escribir la filosofia de la Medicina, y Filangieri dió á luz la de las leyes. Ella abarca, como lo hemos dicho, á todas las ciencias, y ciencia y filosofia en los tiempos antiguos era la misma cosa; pero hoy que sus progresos son reales, y que ella misma nos ha enseñado el camino del análisis y de la verdad, se han hecho todas las distribuciones de los conocimientos, teniendo en todas su historia por que su dominio es incomprensible. La Filosofia ha marcado ya bien los límites de las *ciencias físicas*, y nos coloca en el sendero *de las morales*, cuya série vamos á examinar rápidamente.

Las primeras impresiones recibidas por el hombre al nacer son las de *placer* y las de *dolor*. He aquí el orígen del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto, de lo conveniente ó adverso. Tan pronto como la razon hizo distinguir por la conciencia del *yo* la de otros seres de la misma naturaleza, con quienes nuestros sentidos, nuestras necesidades y nuestras conveniencias nos pusieron en contacto; tan pronto como la misma razon nos persuadió que todo esto debe depender de una causa primera é indispensable de cuanto nos rodea; averiguar la manera de hacer estas relaciones mas cómodas, mas útiles y mas justas, y el estudio que de esto se hizo se llamó *Moral*, ó ciencia de nuestras relaciones con Dios, con nosotros mismos y con los demas (14). La Moral es en consecuencia hija del sentimiento y de la

(14) Prima officia debentur diis immortalibus, secunda patriæ; tertia parentibus; dienceps gradatim reliquis.—*Cicer. off. de n. D. lib.* 2.

conveniencia. *Yo te hago para que me hagas, yo no te hago para que no me hagas.* Este es el principio fundamental de la moral, del derecho natural, y de todos los derechos, pactos y convenciones ulteriores. De modo que de aqui ha resultado una série interminable de derechos, obligaciones y conveniencias que estrechan á la especie humana y la conservan. De aqui tambien debémos inferir que su estudio es de absoluta necesidad para vivir bien y ser feliz.

El hombre es dueño de su vida y la sensibilidad le hace conocer lo que se la conserva ó se la deteriora, y el primero de sus deberes es procurarse lo uno, y rechazar con todo su poder lo otro. Esta tendencia irresistible y orgànica al bien, y este ódio imprescindible al mal, (que se llama instinto en los animales) es la fuente del derecho primordial, ó *Derecho natural*, que está fundado en la organizacion que Dios ha querido dar al hombre, y por tanto es *divino y respetable.* No está formulado (15); pero descansa sobre bases generalmente admitidas, y es «*la autorizacion que la naturaleza dà al hombre, para conducirse hàcia el fin, que ella le ha marcado, es decir, su felicidad.* Este código santo no solamente es una órden intimada por aquella, una regla presente, es un poder positivo de que estamos investidos al nacer para procurarnos el bien, y rechazar enérgicamente el mal. Pero en vano conoceriamos el uno y el otro si nos faltase la *Libertad* de procurarnos el bien, la *Seguridad* de poseerlo, y la de no esperar el

(15) Non scripta sed nata lex; quam non didicimus, accepimus, legimus; verùm ex naturæ ipsâ arripuimus, hausimus, expressimus: ad quam non docti, sed facti; non instituti, sed imbuti sumus.—*Cicer. orat. pro Milone cap. IV.*

mal, y Dios ha dado este poder inagenable, preexistente á todo otro, y que fué despues su limitacion natural, ó lo que en el lenguaje político llamamos *garantias*, que son las que el hombre no cede ni puede ceder, al entrar á componer el *pacto social*, asi como tampoco puede ceder su cerebro ni su corazon, pues era lo mismo que renunciar à la vida, cuya posesion y goces pretende asegurar. Este derecho de *individualidad* es, pues, el primero de todos, puesto que se deriva de la organizacion del hombre, estuvo en el aliento del Creador al formarle, y por cuyo olvido, mil veces punible, se creó el derecho escrito ò formulado.

La Filosofia que nos ha hecho descubrir las causas de las cosas; la moral que nos ha enseñado á dirigir nuestras costumbres, y el derecho natural que nos ha prescripto nuestros debenes, y nuéstros derechos nos han demostrado que la *Religion*, debe ocupar el primer lugar en nuestros corazones, en nuestros estudios, y en nuestras acciones. A la religion no solo la considero util, sino indispensable á los hombres. La base de todas las cosas, como ya lo hemos probado, es la conveniencia, y la moral es la conveniencia sistemada. Ella nos aconseja la religion, el derecho natural nos la manda, y la razon nos la ordena; porque mostrándonos á la causa primera del *Universo*, al móvil de todo lo creado, nos muestra al *Supremo bien*; y el hombre no puede absolutamente ser ateo porque *bien y Dios*, son la misma cosa; mas si esto no puede ser, tampoco el que una vez conocido no desee procurárselo; pero como los deseos no pueden ser estériles, buscó la manera de representarlos; el mismo *Dios, conociendo esta imperiosa necesidad, le hizo ver por si mismo la manera de agradarlo*, y estas relaciones, todas divinas y

racionales *ad summum*, constituyen la *Religion*. Deseo divino y sacrosanto de acercarse à Dios; de asimilarse à los bienaventurados y esperar su dicha. La religion, á demas de los bienes sin número que ha derramado sobre nosotros, inspiró la idéa, hasta entónces presentida por algunos filósofos, y mil veces consoladora de una felicidad sin término, y una vida celestial y sin inquietudes, y en medio del trueno y del relámpago pronunció la emancipacion del género humano, y el dogma mil veces santo y augusto de la *LIBERTAD*. «*Vosotros no tendrais pues amo y señor mas que à Dios.*» Maldita la tirania y la esclavitud que se han opuesto á la palabra divina! ....Solo el pueblo cristiano puede encorgulleserse de haber oido de la boca de Dios esta palabra eminentemente consoladora, que sòla debia servir de base à toda su legislacion. En fin, no se si los Angeles pudieran hacer un elogio digno de nuestra religion de *amor*, de *caridad* y *libertad*; solo Dios pudo haber dado existencia à un objeto tan augusto.

La religion, asi como el amor, no puede permanecer inmóvil y el medio de presentarla pública y uniformemente en todas partes, instituyó el culto, y sus ministros fueron tambien urgentes. Ellos tenian que enseñar à los fieles, su orígen celestial, sus misterios, sus sacrosantos atributos, asi como sus leyes de amor y de caridad, las virtudes eminentes de sus héroes, y el estudio de la *Sagrada Theología* y de los derechos eclesiásticos fué de necesidad.

La *Theología* es la ciencia de Dios. Las lenguas humanas jamas han forjado una palabra mas llena, mas clara, mas hermosa, ni que caracterice mas netamente un círculo de estudios mas estenso. Para hablar con propiedad, siendo Dios, el orígen y el fin de todas las

cosas, la verdad suprema, la única verdad, la ciencia de Dios, debe ser la ciencia de las ciencias, la clave del edificio de todos los conocimientos humanos. Inmensa como Dios, simple como él, parecida á la atmósfera y al fuego, todo lo llena y alimenta. *Ubique latet,* decia Lucrecio, *naturam amplectitur omnem*.....

Un campo inmenso se presenta á los Theólogos. Si es preciso revelar y hacer conocer á Dios al ignorante, es tambien indispensable demostrarlo al orgulloso y al impio. Es necesario establecer la fé.... es necesario hacerla triunfar é indispensable tambien mantenerla intacta y pura. Para esta empresa ¡cuantos conocimientos son precisos, y cuantos escollos hay que evitar! No basta, sin embargo, saber, es indispensable creer, y ser un modelo de honra.... La creencia es madre de la uncion, el que quiera persuadir debe creer. El entusiasmo, es parecido al contagio, á todos los ataca. No hay en lo moral cosa mas importante que la seguridad mental; y para defender la causa de Dios, la conviccion es el mas precioso de los talentos. Los buenos theólogos han sido siempre hombres virtuosos; los grandes theólogos han sido siempre Santos.

Pero una gran congregacion de hombres, aunque sea con un objeto sagrado, necesitaba leyes, para conservarse en el orden que la misma Iglesia previene; y el estudio de los *Cánones* ó disposiciones eclesiásticas, se hizo tambien de necesidad. Empero las leyes, sin quienes las aplicasen, las acomodasen á los casos, las modificasen ú ocurriesen con ellas á las diferentes necesidades cristianas, serian tal ves inútiles porque la perversidad todo lo olvida ò lo corrompe, y los concilios, y los medios coactivos, fueron tambien indispensables. Los cánones son la legislacion de la conciencia, inúti-

les, como toda ley, si la corrupcion primaria no hubiese deteriorado al hombre; pero dolorosamente convenientes, como los medicamentos amargos y el fuego, en la curacion de las enfermedades reveldes.

A penas podrá creerse que no ha bastado á los hombres la razon sola, la moral, ni aun la religion que es el freno del malvado, y la esperanza del justo, para reducirlos al órden, y fué indispensable crear el derecho civil y criminal, que segun la espresion de los jurisconsultos es la *prueba mas espresiva de la depravacion de los hombres*, que olvidados de su deber, fué de necesidad someterlos por medios coactivos al órden de la conveniencia social. Un conjunto de leyes ó reglas de sus acciones, formó el código civil cuyo estudio, unido à otros varios, constituye el del Abogado ó Jurisconsulto.

La paz de la sociedad depende de la justicia; y la dicha de los individuos, del pacífico goce de sus posesiones. La justicia es, en consecuencia, la primera necesidad de toda asociacion. La justicia es á la sociedad, lo que la vida para los cuerpos organizados, y la atraccion para los cuerpos brutos. Sin el òrden establecido por ella no puede concebirse la existencia general del universo, tampoco la salud en el individuo, ni la paz, que tanto se le parece, en el cuerpo politico. No puede figurarse existencia material, orgánica ni social, en desórden; y la justicia ha establecido la armonia universal. La justicia civil es una emanacion divina, nó depende de ninguna convencion humana, "*Sumus ad justitiam nati*, decia Ciceron, *neque opinione sed natura constitum est jus* (16.)" debe ser un órden inalterable

(16) *Cicer. de lege nat. n.* 28.

cuyo olvido ha acarreado males muy graves. Donde la justicia no está en todo su vigor debe asegurarse que hay opresion, siempre opuesta á la naturaleza del hombre.

Pero si es indispensable la justicia para el bienestar social, los jueces que la administran fiel y cumplidamente, como ministros suyos, son tambien urgentes. «*Ellos* « *deben ser siempre piadosos, ó mesurados, é mas les de*- « *be placer de quitar ò aliviar al demandado, que de con*- « *denarlo ó agraviarlo.* (17.)» Deben asi mismo ser inteligentes en su terrible ministerio. «*E por ende dije*- « *ron los sabios que el saber de las leyes non es tan so*- « *lamente en aprender é decorar las letras de ellas, mas* « *el verdadero entendimiento de ellas.* (18.)»

La justicia, como todo lo comprendido en la inmensa cadena de los seres, tiene su fuente en la naturaleza, y por lo mismo el Abogado debe saber el derecho natural, que es elemento de su ciencia, y los demas que se derivan de él, como el civil, el canònico, el pùblico, el internacional ó de gentes, la ciencia de la legislacion, la estadística, la economia politica y la historia. Sin estos conocimientos y el profundo del corazon del hombre, sabrá *decorar las letras de las leyes, é non el verdadero entendimiento de ellas.*

Si por el estudio del derecho natural el hombre conoce sus deberes, sus derechos y sus obligaciones primitivas, por el del *pùblico* aprende lo que la *sociedad y su gobierno* le debe y lo que él adeuda à la una y al otro. Conoce el diferente regimen administrativo, y sus derechos como ciudadano, y sabe que èl debe à la

---

(17) *Ley* 17. *y* 18. *título* 22, *Partida* 3.ª *con otras muchas de los dos títulos de jueces, y los juicios de la* 3.ª *Partida.*

(18) *Ley* 13. *título* 1.º *Partida* 1.ª

sociedad civismo, y ella debe darle en retorno propiedad, libertad, igualdad, y toda la seguridad de poseer tranquilamente todos los bienes sociales.

Las sociedades, asi como las familias, ensanchándose mas y mas, y perdiéndose en toda la superficie del globo, tuvieron asi mismo necesidad de establecer otro órden mas estenso de relaciones, y hacer valederos los principios de justicia, y la moral universal entre ellas mismas, y fué indispensable estudiar el derecho llamado de *gentes* ó *internacional*. De la palabra derecho se han hecho aun muchas aplicaciones, y de ellas ha recibido diferentes nombres, que no por eso alteran los principios de la justicia universal.

Los hombres en sociedad, asi como las familias, tienen necesidad para sostenerse de procurarse los medios de existir independiente y cómodamente, y la *Economia política* crio los recursos. Esta ciencia se ocupa, segun la opinion del célebre Storkch, de todo lo que conduce al bienestar social, y segun otros econòmistas de los intereses de la sociedad. A primera vista se nota la importancia de esta ciencia; si un individuo no puede existir sin medios que subvengan á sus necesidades, una sociedad, que es lo mismo en la familia universal, no puede tampoco durar sin recursos, y sin poner en accion todas las fuentes de la riqueza, distintas en todos los paises, pero idénticas en sus resultados. La naturaleza, en el estado actual de las sociedades, no nos subministra para nuestra existencia sino muy pocas cosas; lo demas es preciso que el hombre lo produzca. La division de los trabajos, lo mismo que la de los estudios y las demas ocupaciones, aumentó prodigiosamente su poder productivo, de manera que todos los progresos se deben, con evidencia á la *sociabilidad*. Esta cien-

cia es de un valor inapreciable, su estudio entre nosotros que estamos faltos de hacienda es de absoluta necesidad; la riqueza es la llave de oro que abre todas las puertas, y todo se adquiere con ella. *Quid non mortelia pectora cogis auri sacra fames,* decia el poeta Virgilio.

La ciencia complexá de un conjunto de datos y nociones extensas, relativas á uno ó muchos estados, de todo lo que puede convenir y esclarecerse para la direccion del gobierno, la administracion pública en todos sus ramos y modificaciones particulares, y para las grandes especulaciones comerciales; que investiga las causas del aumento ó deterioro de las poblaciones, reinos é imperios, asi como de los caudales públicos que se llama *Estadistica*, es de la mas alta importancia para las sociedades; pero al mismo tiempo una de las mas difíciles en su estudio por cuanto sus fuentes existen en poder de los gobiernos que con frecuencia tienen intereses opuestos á los de la muchedumbre. La legislacion pátria necesita, à lo que entiendo, algunas leyes sobre el particular, y por desgracia ni el gobierno general cuando existió, ni ninguno de los que están actualmente en los Estados, sabe el nùmero de los individuos de la seccion que manda. El estudio de la *Estadistica* seria muy importante entre nosotros para saber con que apoyo positivo cuenta el gobierno pátrio, y para otras mil consideraciones del mas alto interes..... Una estadística general bien hecha, puede escusar à los gobiernos el cometer faltas muy graves, y à los pueblos grandes calamidades. La *Estadistica* subministra á la economia política y à la *Diplomacía* los datos precisos de las cuestiones que deben resolver, tanto en el interior como en el esterior de los estados, son un auxílio po-

deroso de los gobiernos y sus primeros agentes, y cuando la historia se escriba, como debiera estarlo, darán los censos exactos de las poblaciones, cuyos hechos la componen. La estadística hace empréstitos á muchas ciencias, y las luces que reparte son los contingentes de la *Topografia*, de la *Geografia*, de la *Mineralogia*, de la *Geologia*, de las ciencias *agronómicas*, cet. Su utilidad por lo tanto, està fuera de toda duda.

Los filósofos que han distinguido en el entendimiento humano tres facultades principales, la *memoria*, la *razon* y la *imaginacion*, han hecho tambien derivar de ellas una distribucion general de los conocimientos en *Historia*, *Filosofia y Poesia*. De la memoria nace la historia, la Filosofia de la razon, y la poesia tiene por madre á là imaginacion.

La *Historia*, considerada en su materia, se compone actualmente de hechos, que ó son de Dios, ò de los hombres, ó de la naturaleza. Los primeros constituyen la *Historia Sagrada*, los segundos la *Historia civil ó politica*, y los últimos la *Historia natural*, de que he hablado en su lugar.

La *Historia Sagrada* tiene una importancia tan grande que no puede encarecerse por que su valor es inestimable para el Sacerdote, para el creyente, para el literato, para el filósofo y para el politico. La fuente de la historia general està en los libros santos, y de aqui han tomado su principio los historiadores de la profana. La historia sagrada expone los misterios y las ceremonias de nuestra religion, los milagros ó cosas sobre naturales, la disciplina, y los fastos de la Iglesia. Al decir de que se ocupa se hace su panegírico, y su utilidad nace de sus objetos augustos.

La *Historia civil* se compone de los hechos que vie-

nen del hombre, depositaria fiel de las tradiciones de nuestros antepasados, de sus hechos, de las revoluciones de los tiempos antiguos, del orígen de las instituciones políticas, de la gloria, de la celebridad, y de la decadencia de los hombres. La *Historia* se distribuye segun estos objetos, en historia política propiamente dicha, y en historia literaria, por cuyo motivo ha dicho el Canciller Bàcon: *que la historia del mundo, sin la historia de los sabios, es la estatua de Poliphemo à quien se hubiese arrancado un hojo.* Admite dos subdivisiones, la de *historia particular*, y la de *personal* llamada *Biografia*, cuyo estudio es de la mayor importancia. ¡Cuantas veces la historia de un solo hombre ha sido la de pueblos, imperios y generaciones enteras!.....Muchos hechos comprueban esta funesta verdad.....

Se há dicho que la *Cronologia* y la Geografia son los ojos de la historia. En efecto, la *Cronologia* coloca á los hombres en su tiempo, y la Geografia los pone en su lugar. La historia es la memoria escrita de los pueblos de la tierra, y la que sola tiene el privilegio de recordar todos los sucesos, presentar como á la vista todos los acontecimientos, hacer que vuelvan á efectuarse todas las revoluciones civiles y naturales; resucitar á los héroes, y à los famosos malvados para enjuiciarlos de nuevo ante el tribunal imparcial y severo de la razon comun y del progreso. En fin, Señores, la historia, siento que no se haya escrito como à mi juicio debia estarlo, es aun, como se halla de una necesidad absoluta para todos los estados, carreras y condiciones de la vida; por que como decia Pope, *el estudio del hombre es el del hombre mismo*, y ella nos lo presenta como es, ó como fué; por ella hay legisladores prudentes, jueces como los quieren las mismas leyes, conocedores del co-

razon, políticos hàbiles, magistrados rìgidos, moralistas puros, médicos instruidos, y funcionarios de todas clase s.

Pero si deseamos conocer á los hombres de todos los tiempos, tales cuales nos los presenta la historia, tambien queremos que se nos dé noticia de la division del tiempo para los distintos usos civiles entre los diferentes pueblos antiguos y modernos, y nos determine con certeza la época fija de los acontecimientos principales de la historia de los pueblos, y por la *Cronologia* llegamos á este resultado del primer órden en los anales del espiritu humano. El *historiador* reune los hechos, el *cronologista* fija su data precisa, y el filósofo considerando las generaciones pasadas como un solo hombre contemporáneo de todos los tiempos, estudia su infancìa, su virilidad, su fortuna, sus combates contra influencias funestas, sus triunfos y sus glorias, con sus defectos igualmente temporarios, los agentes de las viscisitudes que han debido sufrir inevitablemente asi como su *retorno ìnevitable* tambien á la plenitud de vida y de prosperidad.

Si el historiador nos ha hecho la narracion de los sucesos notables, el *numismàtico* nos dà la explicacion y descripcion de las monedas, medallas, medallones, escudos y piezas de diferentes especies, ya de placer, ya de necesidad, comodidad ò lujo, geroglìficos, restos de edificios, inscripciones, monumentos, cet. El estudio de esta parte de la historia, es tambien necesario para adquirir conocimientos positivos y cumplidos de ella, por que todo lo que conduce á la mejora de una cosa, es indispensable si se quiere lograr.

El estudio de las bellas artes, y bellas letras, es de un interes secundario; pero no por eso es ménos in-

dispensable al literato. La *Oratoria*, como ya dijimos, es muy interesante, la *Poesia* es deliciosa, la *Gramàtica* indispensable y el *Dibujo* de un alto interes para casi todas las carreras cientìficas. El geógrafo, el naturalista, el anticuario, el botánico, el anatémico, el numismàtico, el médico, cet., lo necesitan con mucha urgencia. ¡Cuantos objetos fugaces es necesario pepetuar y solo el dibujo posee tan interesante como dichosa prerogativa! Por lo que hace á la *Estatuaria*, ¡como quisiera yo trasladar á mi pais todo el antiguo gusto griego y tambien darle por maestros á los Fìdias y á los Pràxisteles: esta arte espira ya entre nosotros.... La *Música* es superior á todo elogio, y era necesario un lenguaje tan dulce y harmonioso como ella para producir sus encantos. ¡A cuantas fieras ha humanisado, cuantos males ha curado! La harpa de David calmaba la furia de Saul, Apolo domesticò á las fieras con ella, la Medicina la ha acojido como un recurso preciso, y nosotros con ella enmedio del incienso acabamos de elevar al Padre de la sabiduria nuestras humildes oraciones.

Me habeis dispensado una paciencia de que no quiero abusar mas. Como me ha sido posible, y apurando los estrechos lìmites de un discurso, os he delineado la *Genealogia cientìfica* y su utilidad, no en el órden en que la estudiais, sino en el que á mi juicio ha debido desarrollarse naturalmente. Si hubiera de deciros lo que es necesario saber, os aconsejaria que la estudiàseis en todos sus ramos; mas como esto es imposible; (21) por que uno solo de ellos bien profundizado ocuparia toda la vida, os recomiendo que os unais en toda

---

(21) Ars longa, vita brevis.—Hipp. Sect. 1.ª aphor. 1.º

especie de trabajos científicos para que podais progresar. La ciencia, la riqueza y el placer puro, no se encuentran sino en el seno de la sociedad, y por eso el hombre nació, y debe ser eminentemente sociable, por cuya razon decia el orador romano, *Unum debet esse omnibus propositum ut eadem sit ùtilitas*. Dios mismo ha dicho: *que no es bueno que el hombre esté solo* (22) y no satisfecho con decirlo fundó su santa ley de amor ó caridad. El hombre aislado en nada puede medrar, y lo que jamas ha podido un individuo lo logra la *sociedad*. Esta es la ley de la union. La señal del exterminio debe ser la de la desunion de las cosas. *La sociabilidad es la vida, el egoismo es la muerte....*

En fin, Señores, ¿quien podrá hacer el elogio cumplido de las ciencias, y manifestar su incomparable utilidad, à vista de tan extensas como incalculables aplicaciones, extensivas á todas las necesidades de la vida y á todas las condiciones sociales? Cuando los poetas dijeron que la sabiduria habia salido de la cabeza de Jùpiter indicaron que su fuente y esencia es toda divina. En efecto, nada hace al hombre verdaderamente superior á los de su especie, y á la naturaleza como ella, pues casi lo divinisa, y lo inviste de un poder admirable. El orìgen de todo lo bueno, de todo lo agradable, de todo lo ùtil, de todo lo que mejora, embellece, y suaviza los trabajos y sinsabores de la vida, en todas sus condiciones se debe à las ciencias. Nos han enseñado á discurrir con método, exactitud y elegancia, y nuestro lenguaje antes rudo, bàrbaro y animal, se ha con-

---

(22) Non est bonum esse hominem solum: faciamus ei adjutorium simile sibi.—Gen. cap. 2.° vers. 18. Ajutorium *en su acepcion propia significa ayuda, socorro.*

vertido en el idioma de las simpatías y de las mutuas relaciones. Han hecho tomar al entendimiento un vuelo incalculable, y el génio se pierde ya en el seno de sus producciones numerosas. Las *ciencias* valuando el mas y el ménos de todas las cosas, nos han hecho ver las aplicaciones interesantes de las cantidades dándonos reglas sobre sus distintos valores en todas las circunstancias imaginables, y desde los edificios magnificos hasta la choza mas miserable, desde la poblacion informe hasta la opulenta capital, todo es obra suya; y los medios de defensa han sido llevados por ellas al último grado de perfeccion. Nos han enseñado á calcular la masa de los astros, su influjo sobre los seres vivos, su reaparicion periódica y las leyes de su equilibrio constante. Los pozos artesianos han reproducido los prodigios de Moyses, y el hombre apoderándose del rayo, y dirijiendo su mortifero curso, se ha convertido en un Dios. El vapor conquistado, y el movimiento sometido á reglas, han engrandecido el poder del hombre hasta donde no puede concebirse. El agua y la tierra son ya lo que él quiere que sean, la una germina lo que su capricho le ordena, y la otra ha burlado los antiguos cálculos fisicos. Si su poder se encuentra debilitado ó no puede vencer resistencias enormes, manda á los elementos que lleven á delante sus audaces empresas. No hay cosa, no hay ser, á que no haya hecho contribuir á su engrandecimiento asombroso. La demarcacion de los limites de su propiedad particular y la de los reinos é imperios la ha hecho con el auxilio cientifico con sorprendente facilidad, y por él el osado nauta atraviesa los mares casi con la misma seguridad que el viajero sobre la tierra. Ha conocido ya su forma con exactitud, asi como los climas, los hombres y todas las producciones suyas, con

han elevado á los cielos, la historia la ha inmortalizado y sus beneficios le han erigido monumentos eternos. En fin, Señores, al que pretenda hacer el elogio de las ciencias le sucederá lo mismo que al que quiera tomar el mundo entre sus manos y abarcar el universo con sus brazos, tomará el horizonte por los limites del mundo (23) Yo no podré cerrar mejor su panejirico que reproduciendo las elocuentes palabras de un sabio contemporáneo, paisano nuestro: *Las ciencias son el origen primero de todo bien. No hay en las sociedades politicas uno solo que no emane de ellas. Lo mas bello: lo mas grande: lo mas sublime es obra suya. Yo las adoraria como Divinidades si no ixistiera la que reclama nuestros cultos.* (24)

HE DICHO.

---

[23] Croire tout decouvrir est une erreur profonde,
C' est prendre l' horizon pour les bornes de monde.
Lemierre.

[24] *Memoria sobre la educacion del Sr. Ldo. D. José del Valle—Guat*, 1829.

